



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE SEMANAL DEL PADRE OBISPO DE QUILMES.
(Radio Porteña FM., sábado 23 de junio de 1990, 07.00 hs)

"LA MIRADA DEL CORAZÓN"

Amigos:

en una de sus tantas admirables respuestas dijo la Madre de Teresa en una ocasión: sólo con el corazón se ve bien las causas y consecuencias de la miseria en el mundo. Sólo amando a los pobres se puede dar soluciones profundas a las plagas que castigan a vastos sectores de la sociedad. Ayer celebrábamos, en el calendario litúrgico, la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús y hoy, siempre en el mismo marco, celebremos la del Inmaculado Corazón de María. La Iglesia nos invita, por esa vía a profundizar en el misterio, en la profunda y revelada del amor misericordioso de Dios hacia la humanidad.

A esa humanidad (de la que somos parte) caída en el pecado, Dios la salvó para la vida eterna gracias a la pasión, muerte y resurrección de Jesús, con quien colaboró, estrechamente solidarizada por designio divino, la Santísima Virgen y Madre nuestra María. En esa íntima asociación mariana al sufrimiento redentor de Cristo se cumplió la profecía de Simeón de que una espada la atravesaría. La lanza del soldado abrió físicamente un surco bendito de salvación en el costado de Jesús; la espada abrió espiritualmente el corazón de María, presente "de pie" junto a la cruz de su hijo.

De la revelación del amor divino animado por la voluntad misericordiosa de levantarnos de la postración del pecado deducimos mil razones para acercarnos con confianza a la fuente de la gracia para aquietar nuestras ansiedades y temores. Deducimos igualmente el propósito de vivir santamente, en plena conformidad con el Evangelio, rompiendo toda compenenda con las consignas inculcadas por el mal espíritu a través de sus instrumentos. Deducimos la actitud de la misericordia hacia todos nuestros hermanos que hemos de practicar también nosotros.

Entre las bienaventuranzas que prolongan el Sermón de la Montaña figura ésta: "felicis los misericordiosos porque obtendrán misericordia". ¿Quién no quiere que Dios en el día de la rendición final de cuentas, lo trate con misericordia? ¡Todos necesitamos que Dios obra así con nosotros! Entonces seamos consecuentes: tratemos a los demás con paciencia, con respeto, con misericordia.

+ Jorge Novak

Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA . MENSAJE SEMANAL DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña FM)

Sábado 30 de junio 07.00 hs)

"Fe proclamada y vivida"

Amigos:

como dos faros potentísimos que rompen la neblina, los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, cuya fiesta celebramos este fin de semana, ahuyentan las sombras del error que dificultan la marcha segura de la humanidad en la historia.

Ambos son lumbreras porque se unieron a Cristo con entrega total e irrevocable. Luz del mundo, que ilumina a todo ser humano que viene al mundo y se le adhiere por la fe, Jesús los transformó también a ellos en antorchas capaces de señalar a quienes los escuchaban el sendero empinado y estrecho de la cruz, que termina en la felicidad de la vida eterna.

Pedro y Pablo profesaron la fe sin vacilaciones. Las reiteradas intervenciones de Pedro, en nombre de sus compañeros, y en circunstancias cruciales, han de seguir ^{nuestras} propias fórmulas en momentos en que los hombres y las circunstancias nos demandan definir nuestra identidad creyente como seguidores de Cristo: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo"; "Señor ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna"; "Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo".

También San Pablo, en sus Cartas, expresa, con rasgos de sublime inspiración, su fidelidad inquebrantable a Cristo. "Lejos de mí gloriarme en otra cosa que no sea la cruz de Cristo". "Sé de quién me he fiado y estoy seguro de que es poderoso, de guardar mi depósito hasta el día aquél"; "me amó y se entregó a sí mismo por mí"; "todo lo puedo en aquél que me hace fuerte".

Los dos grandes Apóstoles vivieron a pleno la verdad que predicaban; por eso era eficaz su palabra y las comunidades de creyentes nacían al eco de un pregón en el que el misterio pascual de Cristo brillaba con luz incontrastable.

¡Qué ejemplo para nosotros! En vez de perder el tiempo en lamentos inútiles, hemos de salir a las calles, entrar en las casas, recorrer los barrios, penetrar en los ambientes, transformar las estructuras con la virtud, con la fuerza divina del Evangelio. Pero el Evangelio que ^{de haber} ha transformado previamente nuestro corazón, ^{de haber} que ha llenado de paz nuestras familias, ^{de haber} que ha renovado con el ímpetu fuerte y sereno del Espíritu nuestras comunidades.

En la fiesta de San Pedro también destacamos a su sucesor, el obispo de Roma. Hablamos del "día del Papa". Que esta evocación de la figura del Santo Padre, en nuestro caso de Juan Pablo II, sea feliz, y obligada ocasión para seguir sus consignas, aceptar sus enseñanzas, interpretar sus gestos proféticos. Sea también ocasión para intensificar nuestra oración por el Papa: que Dios lo bendiga con gracias de salud, alegría y fuerza animadora para la evangelización del mundo.

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE SEMANAL DEL PADRE OBISPO DE QUILMES (Radio Porteña FM)

Sábado 7 de julio de 1990 - 07.00 hs

"Felices los misericordiosos"

Amigos:

esta tarde y mañana se proclamará en las santas misas el Evangelio del Corazón misericordioso de Cristo. Abrimos el Evangelio según san Mateo en la página en la que Jesús invita: "carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón" (Mateo 11,29). En la introducción al Sermón de la Montaña enseñaba nuestro Maestro: "Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia" (Mateo 5,8).

Eco fiel del Maestro divino, escribe luego el Apóstol san Pablo: "con mucha humildad, mansedumbre y paciencia, sopórtense mutuamente por amor" (Efesios 4,2). Y también: "no hagan nada por espíritu de discordia o de vanidad, y que la humildad los lleve a estimar a los otros como superiores a ustedes mismos" (Filipenses 2,3).

Dulce es el Señor cuando nos hemos atendido durante el día a estas orientaciones. Mal nos sentimos al término de la jornada cuando levantamos la voz contra alguien y la ira se apodera de nuestro corazón. En el día de la rendición final de cuentas bucaremos ansiosos en nuestra memoria para dar con el registro de los gestos de mansedumbre y humildad. Para que ese registro no quede en blanco, seamos asiduos en imitar la mansedumbre y humildad del Señor.

Ojalá impregnara tan sublime ejemplo toda la red de relaciones sociales, toda la estructura de la convivencia nacional, todas las dimensiones de la historia mundial. Pasado mañana vamos a celebrar el 174º aniversario de nuestra independencia. Hablamos de una patria de hermanos, pero los discursos en que menudean esas expresiones pueden herir el corazón de muchos argentinos si no se administra el bien común equitativamente, de modo que cada familia pueda vivir feliz, en base al trabajo seguro y convenientemente remunerado.

NO basta, para lograr meta tan normal, el sólo espíritu humano. Hace falta el Espíritu de Cristo, el Espíritu Santo. La oración adquiere aquí una importancia excepcional. Un pueblo que no reza anda a la deriva, como un barco sin timón, a merced de los temporales.

Oremos, entonces, con la Biblia en la mano, recogiendo la plegaria varias veces milenaria del salmista (Salmo 85):

"Voy a proclamar lo que dice el Señor:
el Señor promete la paz,
la paz para su pueblo y sus amigos,
y para los que se convierten de corazón.
Su salvación está muy cerca de sus fieles,
y la gloria habitará en nuestra tierra.
El amor y la verdad se encontrarán,
la justicia y la paz se abrazarán;
la verdad brotará de la tierra

y la justicia mirará desde el cielo.
El mismo Señor nos dará sus bienes
y nuestra tierra producirá sus frutos.
La justicia irá delante de él
y la paz, sobre la huella de sus pasos".

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE SEMANAL DEL PADRE OBISPO DE QUILMES

(Radio Porteña FM, sábado 14 de julio de 1990, 7.00 hs.)

"CONFIANZA EN EL HOMBRE"

Amigos: la conocida parábola del Sembrador será propuesta esta tarde y mañana a los fieles en la santa misa del Día del Señor. En esa bella página evangélica observamos a Jesús, como incansable Sembrador, ofreciendo su Evangelio a todos los hombres y a todos los sectores de la sociedad. No atribuyamos a negligencia o descuido del Sembrador el hecho de que arroje la semilla sobre el camino y sobre el pedregal. En el simbolismo que subyace a la parábola sencillamente y profundamente se quiere decir que Dios ofrece la salvación a todos, sin olvidos ni discriminaciones.

Ya el salmista expresaba con subido tono poético la providencial iniciativa divina:

"Visitas la tierra, la haces fértil

y la colmas de riquezas;

los canales de Dios desbordan de agua,

y así preparas sus trigales:

riegas los surcos de la tierra,

emparejas sus terrones;

la ablandas con aguaceros

y bendices sus brotes.

Tú coronas el año con tus bienes,

y a tu paso rebosa la abundancia,

rebotan los pastos del desierto

y las colinas se ciñen de alegría.

Las praderas se cubren de rebaños

y los vallos se revisten de trigo:

todos ellos aclaman y cantan" (Salmo 65,10-14).

En nuestra patria, sobre millones de hectáreas de buena tierra, manos laboriosas han depositado la semilla de la esperanza. Llegará la primavera, crecerá lo sembrado para entregarnos, a la puerta del verano, en millones de toneladas, el trigo que nos reunirá, ya transformado en pan bendito, en torno a la mesa familiar.

Confiemos en el corazón humano. Es, por excelencia, la tierra destinada a acoger el don de la Palabra divina, verdadera semilla de vida y de felicidad. No desesperemos nunca de nuestra tarea de sembradores. Sembradores son, ante todo, los padres. Sembradores somos los sacerdotes. Sembradores somos los catequistas, los maestros, los periodistas ... Que la semilla depositada en los surcos tiernos y receptivos de nuestros oyentes sea buena, inspirada en la verdad y en la moralidad del Evangelio.

La tierra que es el corazón humano tiene, por la prerrogativa de la libertad, la capacidad del cambio espiritual. Bien lo expresa Dios por el profeta: "les daré un corazón nuevo y pondré en ustedes un espíritu nuevo; les arrancaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Infundiré mi espíritu en ustedes y haré que sigan mis preceptos, y que observen y practiquen mis leyes" (Ezequiel 36,26-27).

Pidamos, con el salmista: "crea en mí, Dios mío, un corazón puro y renueva la fuerza de mi espíritu. Mi sacrificio es un espíritu contrito, tú no desprecias el corazón contrito y humillado" (Salmo 51,12-19).

Se educa con la palabra. Sobre todo, se educa con el ejemplo. Mal podríamos animar a otros a que sean buena tierra para recibir la Palabra de Dios si nuestra conducta fuera la imagen misma del terreno pedregoso o invadido por los abrojos.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE SEMANAL DEL PADRE OBISPO
(RADIO PORTENA FM, SABADO 21 DE JULIO DE 1990 - 07 -00 hs.)

"LOS HIJOS DEL REINO Y LOS HIJOS DEL MALIGNO"

Amigos:

La parábola de la cizaña, que proclamaremos en las misas de esta tarde, y de mañana, día del Señor, nos advierte sobre el enemigo que amenaza a los hijos de Dios. San Pedro exhortaba a los destinatarios de su carta: "Sean sobrios y velen. El adversario de ustedes, el diablo, ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. Resístanle firmes en la fe, sabiendo que los hermanos de ustedes que están en el mundo soportan los mismos sufrimientos" (1 Pedro 5,8-9).

Donde Jesús pone la buena semilla, la de los hijos de Dios, que viven en la presencia de Dios con rectitud de espíritu y pureza de corazón, allí va el demonio a echar su semilla. Va taimadamente y obra a traición. Sus instrumentos, los hombres pervertidos en la fe y en las costumbres, esconden sus malas intenciones, hasta que se las identifica por el fruto venenoso que producen.

Este realismo de la parábola en nada desvirtúa el contenido eminentemente positivo de la misma. Con el Salvador ponemos el acento en la buena semilla, que son "los hijos del Reino". El campo, ancho y vasto, es el mundo. Es la humanidad, con su historia vibrante, apasionada, cambiante. Los hijos del Reino son los que han tomado en serio la invocación del Padre Nuestro: "venga a nosotros tu Reino". Han abierto el corazón a la gracia, han jugado su libertad entrando en el designio salvífico de Dios.

La parábola encierra todavía un elemento doctrinal de gran significación: la paciente espera de Dios. No es la espera de quien mide el tiempo que pasa para descargar el castigo al recalcitrante. Es la espera del Padre santo y misericordioso que sabe que hay siempre una posibilidad de conversión. La libertad, mientras estamos en esta peregrinación terrena, puede evolucionar favorablemente hacia la conversión. La cizaña puede transformarse en trigo. Como el padre de la parábola del hijo pródigo, también se aguarda el cambio hacia la verdad, hacia la santidad, abandonando las malas compañías y la senda del vicio.

Llegará ciertamente el tiempo de la cosecha y entonces se hará la separación inexorablemente. La cizaña que no quiso convertirse en trigo será destinada al fuego eterno. Pero habrá sido por libre y desdichada resolución del hombre que no quiso aceptar el amor de Dios, que no quiso ser trigo candeal en el campo de la historia.

Seamos nosotros "hijos del Reino", "hijos de Dios", "hijos de la luz". Dejemos que, como los trigales en nuestra llanura inmensurable, bajo el cielo de la patria y los rayos amigos del sol, crezcamos para alegría y esperanza de todos. Que la belleza de nuestra vida eclesial sea capaz de sostener al que vacila y está en peligro de perder su identidad cristiana.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE SEMANAL DEL PADRE OBISPO DE QUILMES

(Radio Porteña FM, sábado 28.07.1990, 07.00 hs.)

"LA VERDADERA SABIDURIA" (Mateo 13,44-46)

Amigos: dos bellas parábolas nos hace leer públicamente nuestra Iglesia el sábado en la misa vespertina y mañana, domingo, en todas las misas. Alguien descubre circunstancialmente un tesoro oculto en un campo. Otro logra una perla muy valiosa, tras intensa búsqueda. Ambos venden todo lo que poseen para adquirir, uno, el campo con el tesoro; el segundo, la perla de tanto precio.

Jesús nos lleva a ponderar en su justo valor la gracia que Dios nos ofrece para elevarnos a la dignidad de hijos suyos. Poseer el "Reino de Dios" es aceptar poniendo un juego nuestra libertad, la amistad que nos brinda Jesús. Vale la pena sacrificarlo todo, hacer las renunciaciones imprescindibles del caso, para sentir como en nuestro corazón se asienta la paz y brota la alegría diáfana y comunicativa.

De esa manera adquirimos la verdadera sabiduría. Esta no es ofrecida a los indiferentes y ociosos. Las parábolas nos hablan de trabajo del campo, de afanosa búsqueda de la perla. Sin nuestra libertad no entramos a gozar de la gracia, porque Dios respeta plenamente nuestra libertad.

En el libro del Eclesiástico se contiene una página bellísima de la búsqueda de la sabiduría. Propónese allí un esquema siempre válido para quien quiere seriamente la felicidad. (Eclesiástico 51,13-17):

"En mi juventud, antes de andar por el mundo,
busqué abiertamente la sabiduría en la oración;
a la entrada del templo, pedí obtenerla
y la seguiré buscando hasta el fin.
Cuando floreció como un racimo que madura,
mi corazón puso en ella mi alegría;
mi pie avanzó por el camino recto
y desde mi juventud seguí sus huellas.
Apenas le presté un poco de atención,
la recibí y adquirí una gran enseñanza.
Yo he progresado gracias a ella;
al que me dio la sabiduría, le daré la gloria"

En las parábolas de este fin de semana se nos encarece la necesidad de definirnos, de optar siempre de nuevo y cada vez más arraigadamente por Jesús y su Evangelio. La indefinición, la ambigüedad, la tibieza repugnan. En el libro del Apocalipsis se le echa en cara al pastor de la comunidad de Laodicea este estado de conciencia: "no eres ni frío ni caliente; porque eres tibio, te vomitaré de mi boca; eres desdichado, digno de compasión, pobre, ciego y desnudo" (Apocalipsis 3,15-17). De ahí la consigna del Señor: "comparame aro purificado en el fuego para enriquecerte, vestidos blancos para revestirte y cubrir tu vergonzada desnudez" (3,18). Sin Cristo el hombre no es nadie: es preciso quitar del camino todos los impedimentos, para que estemos en comunión de gracia y amistad con quien es nuestro Camino, Verdad y Vida.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO

(Radio Porteña FM, sábado 4.8.90 - 07.00 hs.)

"LA BENDICION DEL PAN" (Mateo 14,13-21)

Ocupa este fin de semana nuestra meditación el relato de la multiplicación de los panes. El salmista rezaba: "haces brotar la hierba para el ganado y las plantas que el hombre cultiva para sacar de la tierra el pan y el vino que alegra el corazón del hombre para que él haga brillar su rostro con el aceite y el pan reconforte su corazón" (Salmo 104,14-15). Y concluye: "¡Gloria al Señor para siempre, alégrese el Señor por sus obras. Cantaré al Señor toda mi vida, mientras yo exista, celebraré a mi Dios; que mi canto le sea agradable, y yo me alegraré en el Señor" (Salmo 104,31-34).

La página del Evangelio que tenemos hoy ante la vista describe cómo el Señor "tomó los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes, los dio a sus discípulos, y ellos los distribuyeron entre la multitud".

En su libro "bendicional" nos propone la Iglesia esta fórmula: "Bendito seas, Padre todopoderoso, que nos das el pan de cada día. Bendito sea tu Hijo único, que no cesa de alimentarnos con su palabra. Bendito sea el Espíritu Santo, que nos ha reunido para esta comida fraternal". Ojalá que en los hogares cristianos nunca dejemos de tener presente y de imitar esta postura bendicional de Jesús. Al tomar en nuestras manos el pan, pensemos que viene de Dios; del Padre providente que alimenta los pájaros del cielo. ¡Cómo no nos va a alimentar también a nosotros! Pensemos en quienes sembraron el trigo, con trabajo y esperanza; en quienes elaboraron a base del grano la harina, pensemos en quienes amasaron y hornearon el pan.

¡Bendigamos, trazando la señal de la cruz, signo, por excelencia, del amor que sabe compartir! Recordemos las palabras del profeta: "Cuando partas tu pan con el hambriento y sacies el estómago del indigente, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá como el mediodía. El Señor te dará reposo permanente, en el desierto saciará tu hambre" (Isaías 58,10-11).

Hermosamente canta el himno de la Iglesia: "porque ardo en sed de ti y en hambre de tu trigo, vén, siéntate a mi mesa, dignate ser mi amigo. ¡Qué aprisa cae la tarde! ¡Quédate conmigo!".

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO
(Radio Porteña FM, sábado 11.08.1990 - 7.00 hs.)
"ASUNCION Y ELEVACION" (Lucas 1,39-56)

Amigos:

los invito a concentrarse este fin de semana en el misterio de María Santísima, en cuerpo y alma, a los cielos. En nuestra diócesis se anticipa a este fin de semana la fiesta correlativa, que en el calendario litúrgico queda registrada el 15 de agosto.

El texto del Evangelio elegido para la fiesta nos coloca espiritualmente ante la escena de la visita de María a su parienta Isabel. El saludo, bien lo sabemos, era: "¡la paz contigo!" La paz del Mesías, que María llevaba en su vientre purísimo. La paz, suma de toda la felicidad soñada por el ser humano. La paz como comunión filial con Dios y como comunión fraterna con todos los hombres amados por Dios.

La respuesta de Isabel también es significativa: "¿quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitar?" ¡Madre del Señor, Madre de Dios! Un título incomparable, que supone y exige todas las prerrogativas inherentes a tan excelsa dignidad, a tan sublime misión. La Iglesia cree que en el cúmulo de gracias concedida a María "llena de gracia" (Lucas 1,28) no podía faltar la glorificación de su cuerpo después de su muerte. En ella debía tener aplicación pronta y plena la revelación divina transmitida por el Apóstol San Pablo: "se siembran cuerpos corruptibles, y resucitarán incorruptibles; se siembran cuerpos humillados y resucitarán gloriosos; se siembran cuerpos débiles y resucitarán llenos de fuerza; se siembran cuerpos puramente naturales y resucitarán cuerpos espirituales" (1 Corintios 15,42-44).

Isabel exalta a María diciendo: "¡feliz de ti por haber creído!" Y nosotros, con el poeta, también cantamos: "feliz de ti María, Dios te puso por señal para anunciar al mundo la redención total". El apóstol San Pablo nos enseña: "también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, genuinos interiormente, anhelando se realice la redención de nuestro cuerpo" (Romanos 8,23).

Y asimismo nos interpela: "¿no saben ustedes acaso que sus cuerpos son miembros de Cristo? ¿No saben ustedes que sus cuerpos son templo del Espíritu Santo, que habita en ustedes y que han recibido de Dios? Glorifiquen entonces a Dios en sus cuerpos" (1 Corintios 6,15-20),

El misterio de la Asunción de María, en cuerpo y alma, a los cielos, eleva nuestro espíritu a Dios; nos lleva a respetar nuestro cuerpo y el de los demás; nos estimula en la esperanza firmemente arraigada en la fe, de que participaremos plenamente de la resurrección gloriosa de Cristo.

Hay una condición insoslayable: amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma, con todas nuestras fuerzas. Amar al prójimo como a nosotros mismos. Amar al modo de Jesús: con amor recíproco, hasta dar la vida por los demás.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VERDAD. MENSAJE DEL PADRE OBISPO
(Radio Porteña FM; sábado 18.8.1990 - 07.00 hs.)
"FE Y CATEQUESIS" (Mateo 15,21-28).

Amigos y hermanos:

el Evangelio del domingo nos conmueve profundamente. Es un diálogo vivaz, muy directo y muy sincero de una mujer pagana con Jesús. El evangelista no ha querido darnos el nombre de esa persona. Hasta en ese detalle aparece la humildad sorprendente de un modelo de fe que nos enseña incluso a quienes nos suponemos bien afirmados en nuestra profesión cristiana.

La mujer cananea pide a Jesús la curación de su hija. También en este aspecto de la escena evangélica han de aprender los padres y madres de familia a transformar en oración su legítima preocupación por el bien de sus hijos. Pero la oración ha de ser perseverante, como la de esta madre. Aunque la respuesta de Dios se haga esperar, la familia ha de proseguir apelando al amor misericordioso de Cristo.

Es el mismo Jesús que terminó diciendo a la peticionante: "¡Mujer, qué grande es tu fe! ¡Que se cumpla tu deseo!".

Mañana se celebra en todo el país la Jornada del Catequista. También en nuestra diócesis tendrá lugar el Encuentro de los catequistas de parroquias y colegios, a modo de convivencia, en "Casa Cura Brochero" (Bosques, Florencio Varela).

Es un día para agradecer a tantísimos hombres y mujeres, jóvenes y personas mayores, que se prodigan infatigablemente en el servicio a la fe de sus hermanos. ¡Misión sublime, esa de acompañar el proceso eclesial de la maduración de la fe!

También es una Jornada para calar hondo en el sentido de responsabilidad. Sólo con el máximo respeto podemos acercarnos a la conciencia de nuestros hermanos. La conciencia es, no dice el Concilio Vaticano II, a modo de santuario interior, donde el ser humano se encuentra a solas con Dios. Se encuentra con Dios para escucharlo y para darle la respuesta de su propósito de cumplir en todo momento la santa voluntad de quien nos dio la vida, de quien en Cristo nos rescató del pecado y de quien, bajo el impulso del Espíritu Santo nos eleva hasta la cima del amor perfecto.

¡Feliz día, catequistas!



+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VERDAD. MENSAJE DEL PADRE OBISPO
(Radio Porteña FM, sábado 25.8.90-7.00 hs)
"PRIMADO Y COLEGIALIDAD" (Mateo 16,13-20)

Amigos y hermanos:

nuevamente nos ofrece el Evangelio del domingo la escena de un diálogo. Esta vez se expresan públicamente Jesús y el apóstol Pedro. En nombre de sus compañeros, Pedro define la posición del grupo frente a Jesús. Es una categoría, radiante, ejemplar profesión de fe: "tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo".

El comentario de Jesús no se hace esperar. También él proclama una apreciación terminante e ineludible: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia".

Nos encontramos ante verdades-sostenes de nuestra experiencia religiosa. En materia de Cristología, profesamos el papel absolutamente único de Cristo, Redentor del hombre. En materia de Eclesiología sostenemos la misión perdurable de Pedro en sus sucesores, los obispos de Roma.

A verdades constantes, actitudes coherentes. La fe no puede vacilar, ya que sin sólidos fundamentos, el edificio de la vida personal y de la convivencia comunitaria se cuarteja para luego desplomarse estrepitosamente.

El magisterio de Pedro, prolongado en el obispo de Roma, se actualiza permanentemente. El ministerio universal que ejerce como Cabeza del Colegio de los Obispos ha llevado al Papa a convocar para el mes de octubre el Sínodo Romano de Obispos sobre el tema de la formación sacerdotal, hoy".

Para este mes de agosto nos ha pedido el Santo Padre que rezáramos insistentemente según una intención que constituye un capítulo importante en el tema general del Sínodo.

La intención queda formulada en estos términos: "Por los sacerdotes, para que en las dificultades cotidianas sepan reavivar la gracia que han recibido de Dios en la ordenación".

Suba, pues, fervorosa nuestra plegaria por los sacerdotes que están ejerciendo su ministerio con tanta dedicación. Muchos de ellos han encanecido en este eximio servicio religioso a la comunidad. Todos son motivo de alegría para los fieles, como administradores de la gracia sacramental.



+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO DE QUILMES

(Radio Porteña FM, sábado 01.09.90-07.00 hs.)

"PERDER LA VIDA = GANAR LA VIDA" (Mateo 16,21-28)

Amigos:

en una aparente paradoja Jesús nos señala el verdadero valor de la vida, y consiguientemente, el sentido que hemos de imprimir a nuestra existencia terrena. Valor de la vida. Vale la vida si contiene los elementos de felicidad, seguridad y perdurabilidad que añoramos cada vez que nos ponemos a pensar en ese tema tan nuestro y tan de todos que es el vivir y el convivir. Sólo Jesús, comunicándonos por la gracia de los sacramentos su propia vida, nos asegura todas esas características. La felicidad se hace sinónimo de comunión con Dios. La seguridad nos la brinda la presencia del Espíritu Santo en nosotros. La perdurabilidad se llama eternidad en el mensaje cristiano.

Sentido de la existencia. Como creyentes deducimos las consecuencias de esta revelación para el breve tramo de nuestro peregrinar sobre la tierra. Es preciso renunciarse a sí mismo, cargar la cruz de cada día, seguir muy de cerca a Jesús, ateniéndonos fielmente al Evangelio. El camino es empinado, la senda estrecha, pero el final es resurrección y gloria.

Día de las migraciones. La Iglesia dedica el 1er. domingo de setiembre a reflexionar y rezar sobre el vastísimo tema de las migraciones.

Rescatemos del olvido esta página del Mensaje pronunciado por el Papa Juan Pablo II en Paraná el 9 de abril de 1987, con ocasión de su visita apostólica a nuestro país:

"Un país abierto a la inmigración es un país hospitalario y generoso, que se mantiene siempre joven porque, sin perder su identidad, es capaz de renovarse al acoger sucesivas migraciones: esa renovación en la tradición es precisamente señal de vigor, de lozanía y de un futuro prometedor. La Argentina no ha sido así solamente en el pasado: lo es todavía y siempre lo debe ser.

Muy en contraste con estos sentimientos, tan en consonancia con el espíritu cristiano, y a pesar de los muchos signos positivos que se vislumbran por todas partes, en algunos lugares aún se nota la persistencia de un prejuicio ante el inmigrante, de miedo a que el hombre venido de afuera -acabe por introducir un desequilibrio en la sociedad que los recibe; y esto se traduce, de modo más o menos consciente, en actitudes de falta de afecto o, incluso, de hostilidad. Os dáis cuenta de que ese miedo y ese prejuicio no tienen otro fundamento por el propio egoísmo.

Por eso, es particularmente importante que fomentéis más el espíritu evangélico de caridad y acogida hacia todos. Os recuerdo las palabras de la Epístola a los Hebreos: "Perseverad en el amor fraterno. No olvidéis la hospitalidad, porque gracias a ella, algunos, sin saberlo, hospedaron a los ángeles" (Hebreos 12,1-1).

Existe un arte y un sentido de la hospitalidad que es imposible codificar en normas y leyes. Pero que debe estar escrito en cada corazón cristiano. El corazón de los argentinos no debe cambiar: si antes acogíais emigrantes del Viejo Mundo, recibid ahora, como ya lo hacéis, a vuestros vecinos menos favorecidos, para que encuentren aquí un hogar, al igual que vuestros antepasados lo encontraron en estas riberas. No haya en este país, como nunca lo ha habido, ciudadanos de segunda clase: que sea una tierra abierta a todos los hombres de buena voluntad.

Debéis procurar que los inmigrantes arraiguen vitalmente en la nación que los recibe, en la comunidad eclesial que como hermanos los acoge. Esto supone conjugar, con extrema delicadeza la valoración del patrimonio espiritual que los inmigrantes traen consigo, con el fomento de su integración en el ambiente al que llegan. Esa solícita actitud evita tensiones y conflictos, facilita el mutuo enriquecimiento humano y espiritual.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO

(Radio Portefía, sábado 8.9.90-7.00 hs.)

"RECUPERAR AL HERMANO" (Mateo 18,15-20)

Amigos:

El Evangelio que leemos y comentamos mañana en la santa misa nos habla de la necesidad de recuperar para la comunidad al que peca. Jesús nos enseña a cumplir esta tarea en tres etapas, si fuera necesario. Primero, el intento de tú a tú. Eventualmente se procederá a los pasos señalados por nuestro Maestro: dos o tres testigos; por fin, la comunidad toda buscará reintegrar al disidente.

Todos intuimos la pluralidad de posibles aplicaciones. En la familia pueden darse ocasiones para esos pasos. Igualmente en la comunidad creyente. La misma sociedad tendrá ocasión de reincorporar, mediante esfuerzos metódicos, a drogadictos, criminales, escépticos ... Cada persona vale, cada vida es preciosa. Hay que sumar, no restar. La historia nos informa del bien obrado por quienes fueron convenientemente recuperados para el bien.

Hoy celebra la liturgia una fiesta mariana: la del nacimiento de la Santísima Virgen María. Nuestra diócesis de Quilmes realiza mañana su 12a. peregrinación anual a Luján. Vale la pena leer atentamente estas profundas reflexiones de un sacerdote que fue uno de los grandes teólogos de este siglo:

"Si la familia ya no fuera capaz de orar unida, la comunidad de la Iglesia tampoco sería ya sinceramente capaz de hacerlo. Si la familia no fuera capaz de orar unida, la comunidad de la Iglesia tampoco sería ya sinceramente capaz de hacerlo; la oración litúrgica degeneraría en una ceremonia meramente oficial, sin esa participación existencial que es indispensable para una oración verdadera. Sin embargo, si siempre va a haber una Iglesia que reza, entonces el "santuario doméstico" de la Iglesia, el hogar también permanecerá, y con él la esperanza de preservar el Rosario en familia".

El mundo siente angustias ante la movilización masiva de hombres y pertrechos bélicos. Recemos el Rosario, recémoslo mañana en la peregrinación a Luján, recémoslo en el hogar, para que no sólo se supere la alta tensión ya alcanzada por los hechos, sino que también cese definitivamente esa pesadilla para la humanidad que es el armamentismo. Reina de la Paz: ruega por nosotros, ruega por el mundo.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO. (Radio Porteña FM, 15.09.90-7.00 hs.)

"SUFRIMIENTO Y PAZ" (Mateo 18,21-35)

Amigos:

el Evangelio de mañana nos exhorta fortísimamente al perdón. Dios nos perdona, dice Jesús, nos absuelve de una deuda enorme, impagable. Nos la perdona íntegra. Nosotros, en cambio, podemos y solemos ser duros, incommovibles, cuando alguien nos pide perdón. Lo que tenemos que perdonar es bien poca cosa. Casi no se ve esa deuda, si se la compara con la que nos remitió Dios en su infinita misericordia.

Quando alguien se vuelve duro contra su ofensor y no se ablanda ante la humillación a que éste se somete, corre peligro de quedar privado del perdón divino. Recemos para que nunca nos falte la generosidad en otorgar la paz a quien acude a nosotros en demanda de remisión y de indulgencia, de comprensión y de reconciliación. No demos un portazo en sus narices. Abramos, más bien, ampliamente la puerta de nuestra casa y de nuestro corazón. Estrechemos en el abrazo fraternal a quien se postra a nuestros pies. No hay alegría más profunda ni paz más segura que la brotada de un abrazo reconciliador.

Hoy registra nuestro calendario litúrgico la fiesta de Nuestra Señora de los Dolores. Ayer celebrábamos la Exaltación de la Santa Cruz. Y nos acordábamos de las palabras de San Pablo: "debemos gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo; en él está nuestra salvación, nuestra vida y nuestra resurrección; por él hemos sido salvados y liberados" (Gálatas 6,14). Y rezábamos con la alegría: "has establecido la salvación del género humano en el árbol de la cruz, para que, donde tuvo origen la muerte, allí resurgiera la vida; y el que venció en un árbol, fuera vencido en un árbol, por Jesucristo Señor nuestro".

En la fiesta de hoy concentramos la atención en la Madre de Jesús. No pasamos por alto la revelación que le hizo el Espíritu Santo a María por boca de Simeón: "Este niño será causa de caída y de salvación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti mismo una espada te atravesará el corazón" (Lucas 2,34-35). Nos unimos a esta oración de la Iglesia: "para restaurar al género humano, misericordiosamente y con sabia determinación, tú asociaste a la Virgen María a tu Hijo único, y ella, que por la acción fecundante del Espíritu Santo, se convirtió en Madre de Cristo, por un nuevo don de tu bondad, llegó a ser su colaboradora en la redención. Y la que no conoció sufrimientos al dar a luz, a tu Hijo, padeció gravísimos dolores para hacernos renacer en ti".

Imitemos a San Pablo, a la luz de este misterio de María. Escribe: "ahora me alegro de poder sufrir por ustedes, y completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, para bien de su Cuerpo, que es la Iglesia" (Colosenses 1,24). Escuchemos a San Pedro: "alégrense de compartir los sufrimientos de Cristo. Así, cuando se manifieste su gloria, también ustedes desbordarán de gozo y de alegría" (1 Pedro 4,13).

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña FM, 22.9.90-7.00 hs.)
"GENEROSIDAD Y GRATITUD" (Mateo 20,1-16)

Amigos:

mañana comentarán los sacerdotes la parábola de los obreros llamados a distintas horas del día a trabajar en una viña. El propietario va temprano a la plaza donde ya encuentro a gente sin trabajo. Contrata a estos hombres por el jornal estipulado generalmente para aquellas época. El gesto se repite periódicamente, a diversas horas del día. Siempre se estipula en el jornal oficial el precio de la tarea por cumplir.

Al fin del día, en la administración reciben todos la misma paga. Los más tempraneros murmuran, por considerar injusto su equiparación a los últimos, que apenas habían entrado en calor. El propietario insiste en lo pactado: él no es injusto con nadie, pero su actitud frente a los postreros hace resaltar la bondad de su corazón.

Trasladado al orden sobrenatural descubrimos que todo es gratuito. El llamado a la gracia es una manifestación del amor ilimitado que Dios nos tiene. Nada hemos hecho, nada hubiéramos podido hacer para merecer el don inestimable de ser hijos de Dios; hijos en el Hijo pro excelencia, Jesús, el Verbo encarnado; hijos de Dios y herederos del cielo.

La llamada divina viene a distintos tiempos. Cada uno de nosotros tiene su historia de encuentro con Dios. Algunos han sido iniciados en la fe desde la más temprana edad, porque sus padres, con la vida natural, les transmitieron la fe cristiana. Otros han perdido, de momento, esa fe heredada, recuperándola luego a raíz de una predicación o buen ejemplo, siempre por la misericordiosa iniciativa del cielo. Otros se han encontrado con Cristo en edad madura o cuando la curva de la vida ya se acercaba pronunciadamente al ocaso.

La medida de la respuesta es el amor que ponemos en cada paso que damos, en cada gesto que hacemos, en cada palabra que pronunciamos. Dios nunca es injusto en dar la retribución: sería blasfemia opinar así. Dios es increíblemente bueno con todos y este detalle de su modo de obrar tiene que llenar nuestra boca de alabanza y no el corazón de inaceptable tristeza. "¿Por qué tomas a mal que yo sea bueno?" (Mateo 20,15), nos dice cada vez que un pensamiento de envidia echa su sombra oscura en nuestra conciencia. Más bien, imitemos a Dios: seamos buenos, cada vez más buenos y sembremos amor a nuestro paso.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña FM, 29.9.90-7.00 hs.)
"PALABRA Y OBRA" (Mateo 21,28-32)

Amigos:

volvemos a meditar una parábola sobre la viña. Un padre da orden a sus hijos de que vayan a trabajar en ella. El primero comienza diciendo rotundamente: "no voy". Pero luego, lo piensa bien y se va. El segundo empieza por una respuesta fácil, pero superficial: promete ir, para quedar en eso: pura palabra. Jesús hace luego la interpretación: quienes deberían haber aceptado mejor el evangelio, por estar más compenetrados del contenido del Antiguo Testamento, terminaron rechazándolo. Jesús aludía abiertamente a los sumos sacerdotes y a los ancianos, o sea a los líderes sacerdotales y laicos de su tiempo, con quienes estaba discutiendo.

En cambio no tuvieron problemas de orgullo y envidia los publicanos y las prostitutas: cambiaron de conducta y aceptaron las normas de doctrina y de santidad emanantes del Evangelio. Nos hallamos ante actitudes que se van repitiendo. La práctica religiosa es buena y aún necesaria. Pero ha de hermanarse con la humildad, con la caridad, con la apertura a los demás. Ha de alabar a Dios cuando alguien se encuentra o reencuentra, en la fe, con Cristo. Alabar a Dios y brindar al nuevo hermano espontánea y afectuosa acogida.

En el calendario litúrgico de la Iglesia celebramos hoy, conjuntamente, a los santos arcángeles Miguel, Gabriel, Rafael. La personalidad de cada uno de ellos queda registrada en la Biblia. Miguel aparece acaudillando a los ángeles fieles, cuando Lucifer se alzó en abierta rebelión contra Dios. A la consigna, por demás expresiva, "¿quién como Dios?" arrojó al abismo a los rebeldes. Aparece también como protector del santo pueblo de Dios, por lo cual su invocación es sumamente aconsejable y eficaz.

Gabriel nos resulta muy familiar por haber sido enviado por Dios para comunicar dos noticias gratísimas: la concepción y nacimiento de Juan el Bautista y Precursor; y la concepción y nacimiento de Jesús. Sobre todo su conversación con María Santísima nos lo hace muy cercano y amigo, razón por la cual también ha de ser invocado frecuentemente.

Rafael acompañó al joven Tobías en su largo itinerario de Nínive a Ecbátana. Fue guía experto, un protector seguro, sabio consejero del muchacho que cumplía una misión religiosa por pedido de su padre Tobit. También resultó ser providencial ayuda para devolver al anciano Tobit la vista perdida. La tradición religiosa supo deducir de este libro bíblico consecuencias edificantes para ayudar a la juventud en su búsqueda y en el cumplimiento de su misión.

Mañana, 30 de setiembre, se celebra en las parroquias católicas del país el "Día Bíblico". Es un recurso pedagógico pastoral de gran relieve para difundir el Libro Sagrado; para mejorar la cultura bíblica de nuestro pueblo, con fines piadosos; para afirmar y purificar la fe y sanear las costumbres. Tropezamos con los altos costos de las ediciones bíblicas. Sin embargo, dada la extrema importancia del tema, debemos

saber organizarnos. Quienes más tienen han de descubrir en la difusión de la Biblia un apostolado gratísimo a Dios. Difundir las Sagradas Escrituras, facilitando a las parroquias, capillas y familias el ejemplar que no pueden adquirir por sí mismas, es una excelente puesta en común de los bienes.

Hoy y mañana celebra nuestra diócesis de Quilmes su primer Congreso de Juventud, en Florencio Varela. Es una buena noticia y es también una importante intención de oración.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VERDAD. MENSAJE DEL PADRE OBISPO

(Radio Porteña FM, 06.10.90-07.00 hs.)

"Gracia y fruto" (Mateo 21,33-43)

Amigos : nuevamente proclamamos en las misas de esta tarde y de mañana una parábola, una semejanza tomada de la viña. Un propietario arrienda su viña a unos trabajadores. Llegado el tiempo reclama su parte en la cosecha. La reacción es violenta: los enviados del propietario son muertos a palos o a pedradas. Hasta el propio hijo del patrón matan esos desalmados. No le queda al dueño más recurso que contratar nuevos operarios, que rindan el fruto esperando.

Dar fruto: en ese detalle pone Jesús el acento. El amor de Dios no puede ser vilipendiado. Tiene que ser estimado en su justo valor. Y hay estima cuando aparecen los frutos. En la Última Cena dijo Jesús a sus discípulos : "mi Padre es glorificado cuando ustedes producen mucho fruto" (Juan 15,8). San Pablo escribe: "por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no ha sido estéril en mí" (1 Corintios 15,10). Y también: "pórtense como hijos de la luz; los frutos de la luz son bondad, justicia, verdad" (Efesios 5,8-9).

Dios no puede ser indiferente a la malversación de sus dones. En caso necesario se buscará otra clase de gente, más capaz de apreciar su amor, más generoso en colaborar con su proyecto salvífico, más fiel en rendirle los frutos de santidad.

Esta tarde estarán en camino centenares de miles de jóvenes peregrinos. Su meta: el santuario nacional de Luján. Para quien sabe discernir los signos de los tiempos esas columnas apretadas y continuas de romeros de la Virgen expresan la arraigada fe de nuestro pueblo. Esa fe sostiene nuestra esperanza y nos permite afrontar con valor el futuro que nos agobia. Ha comenzado el lunes de esta semana el "mes del rosario" y nuestros jóvenes saben que al recitarlo profundizan los misterios de Cristo, renuevan su entrega a Cristo, resuelven sus preguntas contenidas en el Evangelio de Jesús.

Entretanto Juan Pablo II continúa reunido con los Obispos en el Sínodo sobre "la formación sacerdotal, hoy". Intensifiquemos la oración por el más feliz desarrollo de tan importante asamblea.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña FM, 13.10.90-07.30 hs.)

"MISION UNIVERSAL Y ORACION" (Mateo 28,16-20)

Amigos: en nuestras parroquias el 2º domingo de octubre reviste la característica de Jornada de la Evangelización de los Pueblos. La Iglesia nos invita a sentir más la corresponsabilidad de irradiar nuestra fe cristiana a quienes ignoran a Cristo. La inmensa mayoría de la humanidad no acepta a Cristo como enviado de Dios. En casi todos los casos se debe a la falta de anuncio del Evangelio. En otros, al mal testimonio de vida personal de tantos cristianos. En el testimonio contradictorio hay que registrar, de modo muy gravitante, la desunión entre las comunidades que siguen a Cristo.

¿Cuál es concretamente la forma de cumplir con nuestra corresponsabilidad en la evangelización de los pueblos? Ante todo, nuestra coherencia personal e interior: el Evangelio ha de arraigar profundamente en nuestro propio corazón.

En segundo lugar colaboramos con nuestra oración. San Pablo escribe a los cristianos de Colosas: "perseveren en la oración, velando siempre en ella con acción de gracias. Rueguen también por nosotros, a fin de que Dios nos allane el camino para anunciar el misterio de Cristo, por el cual estoy preso, y para que yo sepa proclamarlo en la forma correspondiente" (Colosenses 4,2-4).

En tercer lugar ofrecemos a Dios los sufrimientos de nuestra vida diaria para que descienda sobre la predicación de los misioneros la alegría, la paz, la fuerza del Espíritu Santo. Las familias cristianas han de colaborar generosamente poniendo a disposición de la evangelización universal a los miembros (generalmente jóvenes) que el Señor necesita para la misión. San Pablo escribe a los Romanos: "¿cómo creer, sin haber oído hablar de él? ¿Y cómo oír hablar de él, si nadie lo predica? ¿Y quiénes lo predicarán, si no se los envía? Como dice la Escritura: "¡qué hermosos son los pasos de los que anuncian buenas noticias!" (Romanos 10,14-16).

En cuarto lugar tenemos que contribuir a la acción evangelizadora universal con generosas limenas. Con este aporte de los católicos, que el Papa hace llegar a los misioneros, éstos pueden mantener hospitales, escuelas, catequistas, ministros y animadores de las comunidades.

Este fin de semana largo registra dos importantes acontecimientos nacionales de la Iglesia. En González Catán (Diócesis de San Justo) tiene lugar el 2º Encuentro de Comunidades Eclesiales de Base. Estas se inspiran en el modelo de comunidad cristiana descritas en el libro de los Hechos y en las Cartas de los Apóstoles. Pablo VI las valoró positivamente en la Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*; dos obispos reunidos en Puebla las recomendaron calurosamente.

El otro evento se desarrolla en Paraná y consiste en el Encuentro de Responsable de Pastoral de Juventud. El espíritu del Señor anima fuertemente a nuestra Iglesia y la hace más capaz como instrumento y signo de salvación.

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO
(Radio Porteña - FM, sábado 20.10.90 a las 7.00 hs.)
"Ley divina y ley humana" (Mateo 22,15-22)

Amigos:

Jesús nos enseña, en el Evangelio que proclamamos este domingo, a observar en nuestra conducta un perfecto equilibrio entre nuestros deberes temporales y eternos. Somos integrantes de la sociedad civil, que convive dentro de los límites de una patria terrena. Somos también, y sobre todo, ciudadanos del cielo, circunstancia que nos da la fuerza para buscar los valores eternos que afectan a nuestra personalidad.

En la solidaridad con la doble patria a la que pertenecemos pueden presentarse algunas dificultades, cuando la autoridad civil legisla sobre una determinada materia en términos opuestos a la santa Ley de Dios. De este tema nos hablaba Juan Pablo II en 1982 a los obispos argentinos, reunidos en la Curia de la arquidiócesis de Buenos Aires. Allí nos señalaba el Papa que, en caso de contradicción, siempre hay que decidirse por la Palabra que nos ha revelado Dios, a la que debe someterse toda luz humana.

El caso de la despenalización del aborto demuestra uno de los índices más evidentes de la crisis y decadencia en que ha caído la llamada "cultura occidental". Los países del Primer Mundo han aprobado leyes que los obispos no dudan en tildar públicamente de "pasaportes para la muerte". También entre nosotros se está encubando un proyecto de legislación por ese estilo. Quienes lo promueven se valen de argumentos que nada tienen de originales y han sido rebatidos con gran altura, no sólo por obispos y teólogos, sino también por profesionales sinceros y valientes.

La defensa del niño concebido y que va creciendo en el cuerpo de su madre es uno de los deberes sagrados que nos incumben a todos. Nos encontramos ante uno de los cometidos más desafiantes en materia de derechos humanos. Una legislación permisiva en lo tocante al aborto abre la puerta a gravísimos abusos y retrotrae la civilización a los períodos de la más lúgubre barbarie de la humanidad.

El tratamiento de este tema es necesario cuando el comercio promueve la celebración del "día de la madre". Más allá de esta motivación mezquina, nos asociamos gustosos a la exaltación de la mujer bendita, que nos llevó nueve meses en su seno, nos dio a luz, nos alimentó, nos educó. Esa mujer, la madre de cada uno de nosotros, adquirió títulos más que suficientes e irrevocables a nuestro amor, a nuestra gratitud, a nuestra ayuda.



+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323

1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Porteña FM, 27.10.90-7.00 hs.)

"EL AMOR, SOBRE TODO" (Mateo 22,34-40)

Amigos: la Iglesia nos invita este domingo a meditar la respuesta del Señoral doctor de la Ley: "amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu ... Amarás a tu prójimo como a ti mismo". La medida, la forma, la universalidad de este amor la da el mismo Jesús: "ámense como yo los he amado". En un gesto supremo de convicción y estímulo dijo en la Última Cena: "el mundo debe saber que amo al Padre. Levántense, vámonos de aquí". Y salió para sufrir por nosotros las angustias del Huerto, las injusticias de los tribunales humanos, la humillación de la cruz.

La tradición apostólica nos ha dejado páginas sublimes, como ésta de Juan, en su primera Carta:

"El que no ama no ha conocido a Dios,
porque Dios es amor,
Así Dios nos manifestó su amor:
envió a su Hijo único al mundo,
para que tuviéramos Vida por medio de él.
Y este amor no consiste
en que nosotros hayamos amado a Dios,
sino en que él nos amó primero,
y envió a su Hijo
como víctima propiciatoria por nuestros pecados.
Queridos míos,
si Dios nos amó tanto,
también nosotros debemos amarnos los unos a los otros.
Nadie ha visto nunca a Dios:
si nos amamos los unos a los otros,
Dios permanece en nosotros
y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros".

Escuchemos este testimonio. "Hace 1600 años daba San Agustín de sí mismo este testimonio: "Feliz el que te ama a ti, al amigo en ti y al enemigo por ti. No pierde a ningún ser querido aquel y sólo aquel para quien todos son seres queridos en Aquel que nunca se pierde. ¿Y quién es éste, sino nuestro Dios, que hizo el cielo y la tierra? A ti nadie te pierde, sino el que te vuelve las espaldas" ("Confesiones IV.14). Y también: "¡Tarde te amé, belleza tan antigua y tan nueva, tarde te amé! El caso es que tú estabas dentro de mí y yo fuera. Y fuera te andaba buscando, y como un engendro de fealdad, me alabanzaba sobre la belleza de tus criaturas. Me llamaste, me gristaste y desfondaste mi sordera. Relampagueaste, resplandeciste y tu resplandor disipó mi ceguera. Exahalaste tus perfumes, respiré hondo y suspiro por ti. Te he paladeado y me muero de hambre y de sed. Me has tocado y ardo en deseos de tu paz" (Allí mismo, X.38).

Un testimonio del 1400. "Mi años , otro cristiano iluminado (el autor del libro de la Imitación de Cristo) describía los maravillosos efectos del amor de Dios:

"Gran cosa es el amor, cosa del todo buena; él solo hace liviano lo pesado y lleva con equilibrio lo desperejo. Lleva la carga sin carga y transforma en dulce y sabroso todo lo amargo. El amor quiere estar arriba y no sufre ser retenido por las cosas de abajo. El amor quiere ser libre, ajeno a toda afección mundana, para que su afecto interior no se vea impedido. Nada más dulce que el amor, nada más fuerte, nada más elevado, nada más ancho, nada más feliz, nada más pleno, nada mejor en el cielo y en la tierra: porque el amor nació de Dios y puede sino aquietarse en Dios, por encima de toda criatura.

El que ama vuela, corre y se alegra, es libre y no queda atado.

Lo da todo por el todo y posee las cosas todas en todo.

No mira los regalos, sino que se vuelve al donante por encima de todos los bienes.

El amor no siente la carga, no cuenta los trabajos, intenta más de lo que puede; no cae en la cuenta de lo imposible, pues cree que todo lo es posible y lícito" (III.5).

Durante la semana que viene, el jueves 1º de noviembre, celebramos en nuestro calendario litúrgico la fiesta de Todos los Santos. Ese día sentimos vibrar con más intensidad la alegría de estar en comunión, en vecindad y unidad profundísimas con todos los hijos de Dios que ya se hallan gozando de la felicidad perfecta y eterna de Dios.

En el documento sobre la Iglesia ("Lumen Gentium", Nº 49) enseñaron los obispos del Concilio Vaticano II:

Así, pues, hasta que el Señor venga revestido de majestad y acompañado de sus ángeles (cf. Mt 25, 31) y, destruida la muerte, le sean sometidas todas las cosas (cf. 1 Cor 15,26-27), de sus discípulos, unos peregrinan en la tierra; otros, ya difuntos, se purifican; otros, finalmente, gozan de la gloria contemplando «claramente a Dios mismo, Uno y Trino, tal como es»¹; mas todos, en forma y grado diverso, vivimos unidos en una misma caridad para con Dios y para con el prójimo y cantamos idéntico himno de gloria a nuestro Dios. Pues todos los que son de Cristo por poseer su Espíritu, constituyen una misma Iglesia y mutuamente se unen en El (cf. Eph 4,16). La unión de los viadores con los hermanos que se durmieron en la paz de Cristo, de ninguna manera se interrumpe, antes bien, según la constante fe de la Iglesia, se robustece con la comunión de bienes espirituales. Por lo mismo que los bienaventurados están más íntimamente unidos a Cristo, consolidan más eficazmente a toda la Iglesia en la santidad, ennoblecen el culto que ella ofrece a Dios aquí en la tierra y contribuyen de múltiples maneras a su más dilatada edificación (cf. 1 Cor 12,12-27). Porque ellos, habiendo llegado a la patria y estando en presencia del Señor (cf. 2 Cor 5,8), no cesan de interceder por El, con El y en El a favor nuestro ante el Padre; ofreciéndole los méritos que en la tierra consiguieron por el Mediador único entre Dios y los hombres, Cristo Jesús (cf. 1 Tim 2,5), como fruto de haber servido al Señor en todas las cosas y de haber completado en su carne lo que falta a los padecimientos de Cristo en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia (cf. Col 1,24). Su fraterna solicitud contribuye, pues, mucho a remediar nuestra debilidad.

El viernes 2 de noviembre conmemoramos en el mismo calendario litúrgico a todos los Fieles Difuntos. Leemos en el mismo escrito (Nº 50): "La Iglesia de los peregrinos desde los primeros tiempos del cristianismo, tuvo perfecto conocimiento de esta comunión de todo el Cuerpo místico de Jesucristo y así conservó con gran piedd el recuerdo de los difuntos y ofreció oraciones por ellos, porque es santo y saludable la intención de orar por los difuntos, para que sean liberados de sus pecados (2 Macabeos 12,46).

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO

(Radio Porteña FM, 3.11.90-7.00 hs.)

"UN SOLO MAESTRO: CRISTO" (Mateo 23,1-12)

Amigos: meditamos en el Evangelio de este domingo las palabras con que Cristo nos previene contra los falsos maestros. Termina por presentarse como único Maestro, en el más pleno sentido del término. Es Maestro verdadero porque nos revela la verdad; no hay en el Evangelio de Jesús sombra de mentira o de error. Es maestro verdadero porque nos revela, en forma definitiva el misterio, la realidad profunda de Dios. Es Maestro verdadero porque su vida es consecuente con su predicación. Enseña de palabra, enseña con sus gestos, en los que alguna vez el silencio adquiere una elocuencia impresionante, como cuando, el Viernes Santo, no abre la boca ante el falso e inmoral Herodes.

Por eso el Señor denuncia a los maestros engañosos: "dicen y no hacen". ¡Triste realidad la del que, en nombre de Jesús y de su Evangelio, proclama la generosidad en el compartir y es esclavo del dinero y de otras cosas materiales!

¡Triste figura la del sacerdote que predica la mansedumbre propuesta y practicada por Jesús y se muestra impaciente con los fieles! ¡Triste papel el del catequista que habla de la necesidad de comulgar para tener vida en plenitud y no se acerca él mismo a recibir a Jesús! ¡Triste realidad la de los padres que envía a los hijos al catecismo, sin integrarse ellos mismos jamás en una sola asamblea litúrgica con los integrantes de la comunidad creyente!

Lo decisivo es la afirmación de Jesús acerca de su magisterio único en autoridad divina y en la fuerza del testimonio que lo hace creíble ante los hombres. Frente a los maestros del error y de perversión, permanezcamos fieles al ideal de vida y de santidad que brota, como de fuente purísima e inagotable, de las profundidades del corazón de Cristo.

Del 5 al 10 de noviembre, toda la semana que viene, tendrá lugar, en San Miguel la 60a. Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina. Se tratará el tema de la formación sacerdotal, que ocupó a los obispos reunidos con el Papa durante el mes de octubre. También será objeto de análisis el reciente Encuentro Nacional de Paraná de Responsables de Pastoral de Juventud. Lo mismo se hablará del 2º Encuentro Nacional de Comunidades Eclesiales de Base, que tuvo lugar en octubre (en González Catán). Esta Asamblea también será de elecciones de autoridades para el próximo trienio, lo mismo que el de los integrantes de las diversas Comisiones y Equipos diocesanos.

Como vemos, nos encontramos ante una semana en que hemos de rezar en favor particular por la Iglesia.

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO

(Radio Porteña FM, 10.11.90 - 7.00 hs)

"VIGILIA DE ORACION" (Mateo)

Amigos: una página evangélica que respira aires de juventud nos brinda este fin de semana, en su liturgia, la Iglesia Aires y ritmo de una juventud que vela en la oración, en las buenas obras y en la alegría de la misión evangelizadora. La imagen se dimensiona en símbolo elocuente de la Iglesia en su conjunto. Las jóvenes prudentes y previsoras de nuestra parábola, que, alertadas ante la llegada del Esposo, salen presurosas a su encuentro. La Iglesia espera y aclama aborozada la venida de Jesús. Viene en cada hermano pobre, enfermo y sufriente. Viene en cada familia sin vivienda. Viene en cada situación del desocupado, despedido, marginado. Viene en la inocencia del niño y en las canas del anciano. Viene en el migrante sin patria y en el joven sin horizonte.

Nosotros debemos esperar a Jesús y acogerlo con amor, con respeto, con alegría. Con este espíritu de servicio demostrado en obras al hermano preparamos nuestra sencilla solemne y segura procesión hacia una eternidad plenamente feliz. La parábola se cierra con una exhortación: "estén prevenidos, porque no saben el día ni la hora".

Se ha desarrollado felizmente la 60a. Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina. En el preciso momento de su iniciación, el lunes por la mañana, la noticia sorpresiva del fallecimiento de Monseñor Bufano nos recordó a todos la actualidad de la exhortación de Jesús: "estén prevenidos". El obispo Bufano fue fiel a esta consigna del Maestro, porque su vida toda constituyó una cabal demostración del ministerio salvífico ejercido con constancia, con intrepidez, con opción evangélica en favor de los pobres. Fundadamente suponemos que Jesús lo recibió con estas palabras: "vamos, servidor bueno y fiel; ya que fuiste fiel en poco, te constituiré sobre mucho; pasa a la fiesta de tu señor" (Mateo 25,21).

La 60a. Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina ha pasado ya a la historia como jornadas de oración compartida y de trabajo pastoral conjunto. Pero seguirá viva en sus frutos espirituales, que serán fecundos.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO

(Radio Porteña FM, 17.11.1990 - 7.00 hs.)

"GRACIA Y LIBERTAD" (Mateo 25,14-23)

Amigos: resumamos el contenido de la página del Evangelio de este domingo. El dueño de una propiedad debe ausentarse y confía sus bienes a tres servidores, poniendo independientemente en manos de cada uno parte de un capital valiosísimo. Al regreso les pide cuentas. Dos han doblado el capital recibido en administración y quedan incorporados a la casa del patrón. El tercero devuelve la suma recibida, pero es condenado por no haberla multiplicado.

La aplicación de esta enseñanza de nuestro Maestro es variada. Cada uno de nosotros ha recibido el capital de la propia vida, con su misión personal e intransferible. La vida es expresión del amor que nos tiene Dios y ha de multiplicar el amor en el mundo. No se puede pasar la vida terrena sólo apagando los incendios que provoca el odio. Es necesario construir, con amor operante y puro, un mundo de fraternidad.

También tiene esta parábola una aplicación específica para los pastores de la Iglesia. Escribía San Pablo: "Los hombres deben considerarnos simplemente como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, lo que se pide a un administrador es que sea fiel" (1 Corintios 4,1-2). Señalando su propio ejemplo agrega, más adelante: "Por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no fue estéril en mí, sino que he trabajado más que todos ellos, aunque no he sido yo sino la gracia de Dios que está conmigo" (1 Corintios 15,10-11). ¿A qué precio?: "siempre y en todas partes, llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. De esa manera, la muerte hace su obra en nosotros, y en ustedes, la vida" (2 Corintios 4,10-12).

El Último Sínodo Romano de Obispos, finalizado el domingo 28 de octubre, se ha ocupado del tema de los sacerdotes, administradores de los misterios de Dios. En su discurso del sábado 27 de octubre a los Padres sinodales dijo el Papa Juan Pablo II: "la primera respuesta que la Iglesia da al problema de las vocaciones es un acto de confianza total en el Espíritu Santo. Estamos profundamente convencidos de que esta entrega confiada no nos defraudará, siempre que permanezcamos fieles a la gracia recibida. Es imprescindible pedir siempre con insistencia esta gracia, tal como nos enseña Cristo: "rueguen, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies" (Mateo 9,38). La oración por las vocaciones tiene que ser alentada e intensificada constantemente. Todo el pueblo de Dios debe sentirse comprometido en esto".

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO

(Radio Porteña, 24.11.1990-7.00 hs)

"RESPECTO Y SERVICIO" (Mateo 25,31-46)

Amigos: este domingo proclamamos en nuestras asambleas litúrgicas el Evangelio del Juicio Final. Tantas veces en la historia milenaria de los hombres ha habido juicios públicos a personajes que, a su vez, en el momento de su gloria efímera se habían adueñado de pueblos enteros. No siempre se ha hermando en esos tribunales la justicia con la verdad. Más de una vez el observador imparcial pudo opinar que había que intercambiar los roles: los acusados, a integrar el tribunal; los jueces, al banquillo.

Habrá un juicio final. Presidirá el tribunal Jesús, la Verdad misma. Su sentencia será definitiva y colocará las acciones de los hombres de todas las épocas en su lugar correspondiente. Se cumplirá cabalmente lo que suplicaba el salmista: "Concede, Yavé, tu justicia al rey y tu rectitud al descendiente de reyes, para que gobierne a tu pueblo con justicia, y a tus pobres con rectitud. El libraré al pobre que suplica y al humilde que está desamparado. Tendrá compasión del débil y del pobre y salvará la vida de los indigentes. Los rescatará de la opresión y de la violencia, y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos" (Salmo 72,1-2.12-14).

Leemos en la Biblia: "cuando el arca de la alianza de Yavé llegó al campamento, todos los israelitas lanzaron una gran ovación y tembló la tierra" (1 Samuel 4,5). ¡Qué ovación imponente lanzarán los redimidos cuando aparezca Jesús como rey glorioso! Entonces, sí, se verificará a la perfección la escena: "se abrió el templo de Dios que está en el cielo y quedó a la vista el arca de su alianza, y hubo rayos, voces, truenos y un temblor de tierra" (Apocalipsis 11,19).

Entonces llegará a su culminación lo que nos enseña la tradición apostólica acerca de nuestra iniciación cristiana: "ustedes se han acercado a la montaña de Sión, a la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, a una multitud de ángeles, a una fiesta solemne, a la asamblea de los primogénitos cuyos nombres están escritos en el cielo. Se han acercado a Dios, que es el juez del universo, y a los espíritus de los justos que ya han llegado a la perfección, a Jesús, mediador de la Nueva alianza y a la sangre purificadora que habla más elocuentemente que la de Abel" (Hebreos 12,22-24).

Se pierde eternamente quien cierra su libertad a la gracia salvífica de Cristo. Se salva eternamente el que demuestra en la solidaridad afectiva y efectiva hacia el necesitado que su fe en Cristo comporta un serio seguimiento de Cristo. No ha de apagarse en nuestro peregrinar terreno el eco del mandato de Jesús: "así como yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros" (Juan 13,34).

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO

(Radio Porteña, 01.12.90-07.00 hs.)

"ESPERA ACTIVA" (Marcos 13,33-37)

Amigos: comenzamos el año litúrgico, en este primer domingo de Adviento, con una apremiante exhortación de Jesús a la vigilancia y con una apasionada respuesta de nuestra parte. La vigilancia ha de ser activa, ya que, según el Evangelio proclamado este domingo, el viajero misterioso que se ausenta por un tiempo "deja su casa al cuidado de sus servidores y asigna a cada uno su tarea" (Marcos 13,34). Ese viajero misterioso es, ni más ni menos, el mismo Jesús. En la Última Cena aseguró a sus discípulos más íntimos: "en la casa de mi Padre hay muchas habitaciones; si no fuera así, se lo habría dicho a ustedes. Yo voy a prepararles un lugar. Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar, volveré otra vez para llevarlos conmigo a fin de que donde yo esté, estén también ustedes" (Juan 14,2-3).

La casa de arriba es el cielo. Entretanto vivimos en la casa de abajo, que es la Iglesia. Pablo escribe en estos términos: "sabrás como comportarte en la casa de Dios, es decir en la Iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad" (1 Timoteo 3,15). Cada cual tiene una tarea que realizar en esta casa; una tarea que es misión personal e intransferible. Leemos en la carta a los Romanos: "conforme a la gracia que Dios nos ha dado, todos tenemos aptitudes diferentes. El que tiene el don de la profecía, que lo ejerza según la medida de la fe. El que tiene el don del ministerio, que sirva. El que tiene el don de enseñar, que enseñe. El que tiene el don de exhortación, que exhorte. El que comparte sus bienes, que dé con sencillez. El que preside la comunidad, que lo haga con solicitud. El que practica misericordia que lo haga con alegría" (12,6-8).

Organizados de este modo, nos mantenemos en vela, aguardando el regreso de nuestro Señor Jesucristo. Estamos prevenidos en la oración y en el ejercicio de las buenas obras. Estamos prevenidos en la meditación y en la proclamación del Evangelio. Estamos prevenidos, visitando a los representantes de Jesús: a los hambrientos, a los desnudos, a los carentes de patria y de vivienda, a los enfermos y a los pobres.

Nuestra vigilia es apasionada, gozosa, contagiosa. Jesús vendrá para cada uno de nosotros, individualmente, en la hora de nuestra muerte. Rezamos con el salmista: "Señor, tú eres mi Dios, yo te busco ardientemente; mi alma tiene sed de ti, por ti suspira mi carne, como tierra sedienta, reseca y sin agua" (Salmo 63,2). Jesús volverá gloriosamente al mundo. Clamamos con el profeta: "¡si rasgaras el cielo y descendieras, las montañas se disolverían delante de ti!" (Isaías 63,19).

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO

(Radio Porteña FM, 08.12.90-7.00 hs.)

"PREDICACION Y PENITENCIA" (Marcos 1,1-8)

Amigos: para el 2º domingo de Adviento nos presenta la Iglesia la figura señera de San Juan Bautista. Este aparece como precursor, palabra que se interpreta "el que corre delante". Las grandes victorias de los reyes eran anunciadas previamente. Luego llegaba el vencedor con su cortejo y recibía los aplausos y las aclamaciones de las muchedumbres. Juan va delante de Jesús, para decir que el Mesías está a la vista, que su llegada es inminente, que hay que recibirlo con alegría.

¿De qué preparación nos habla Juan "el precursor"? Ya lo había explicado el ángel Gabriel a Zacarías, padre de Juan: "precederá al Señor con el espíritu y el poder de Elías, para reconciliar a los padres con sus hijos y atraer a los rebeldes a la sabiduría de los justos, preparando así al Señor un pueblo bien dispuesto" (Lucas 1,17).

El Adviento renueva cada año espiritualmente la preparación a la Navidad. Todos los cristianos tenemos que sentirnos precursores de la llegada de Jesús. Jesús quiere entrar en la vida de los hombres, sacando las conciencias. Quiere introducirse pacíficamente en las familias que le facilitan el acceso, para dejar la bendición de paz. Quiere ser recibido por la sociedad, tan probada por las consecuencias del egoísmo y de la opresión. Nosotros debemos ser precursores de Jesús: con el testimonio de nuestra vida fiel a las orientaciones que Jesús nos da en su Evangelio. Debemos prepararle el camino con la proclamación valiente de este Evangelio, mensaje divino de salvación para toda la humanidad.

Hoy, 8 de diciembre, celebramos la fiesta de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Con este título, María Santísima es Patrona de nuestra diócesis. Vamos a hacer, a las 19.00 hs., la procesión en honor de nuestra Patrona. A las 20.00 hs. tendrá lugar la santa misa, concelebrada por todos los sacerdotes de la diócesis. Los obispos reunidos en el Concilio Vaticano II enseñaron: "nada tiene de extraño que entre los Santos Padres prevaleciera la costumbre de llamar a la Madre de Dios totalmente santa e inmune de toda mancha de pecado, como plasmada y hecha una nueva criatura por el Espíritu Santo. Enriquecida desde el primer instante de su concepción con el resplandor de una santidad enteramente singular, la Virgen Nazarena, por orden de Dios, es saludada por el ángel de la anunciación como llena de gracia, a la vez que ella resonde al mensaje celestial: he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra" ("Constitución sobre la Iglesia", Nº 56).

Digamos con la liturgia de la Iglesia: "por vuestra concepción, que fue de tan gran pureza, conserva en mí la limpieza del alma y del corazón".

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO

(Radio Porteña FM, 15.12.90-07.00 hs.)

"TESTIGO DE LA LUZ" (Juan 1,19-28)

Amigos: el Evangelio que leemos y meditamos este domingo presenta a Juan como testigo; sin negar su misión de predicador para la conversión y de bautizador como signo de conversión nos invita a valorar en él al testigo. "El no era la luz, sino el testigo de la luz". Sólo Jesús pudo decir de sí mismo: "Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8,12). Ponderando y relativizando la misión de Juan, dijo también nuestro Maestro: "Juan era la lámpara que arde y resplandece, y ustedes han querido gozar un instante de su luz" (Juan 5,35).

Deduzcamos las consecuencias morales de estos principios de fe. Sólo Jesús nos salva. En tal sentido merece destacarse la llamada de atención de Juan: "en medio de ustedes hay alguien al que ustedes no conocen". Descubramos la presencia de Cristo en la Biblia; en la gracia de los sacramentos; en los ministros sagrados; en la comunidad misma; y, de modo muy especial, en los pobres y en todos los afectados por algún sufrimiento.

De ese Cristo Salvador hemos de ser eco, ya que sólo El tiene palabras de vida eterna; hemos de ser antorchas que iluminan el sendero que lleva a Cristo-Camino al Padre; hemos de ser, sobre todo, testigos de una vida nueva, que comenzó en nosotros con el bautismo, fue robustecida por la confirmación y crece con la eucaristía.

Hoy gozamos en nuestra diócesis de una gracia excepcional. En la "Casa Cura Brochero" (Bosques, Florencio Varela) serán ordenados sacerdotes cinco seminaristas. El solemnísimo rito, que se desarrollará a partir de las 20.00 hs., representa la culminación de un largo proceso de discernimiento vocacional y formación durante siete años intensos. Agradecemos a Dios tan insigne don, que es anuncio de alegría para tantas comunidades de fieles en las que ejercerán su ministerio sacerdotal.

Mañana, en el mismo lugar, a las 12.00 hs., habrá una misa concelebrada, que presidirá el obispo de Caacupé, de la hermana República del Paraguay. La imagen auténtica de la tan venerada "Virgen de Caacupé" ha sido traída a Buenos Aires, desde el santuario nacional paraguayo, el domingo 9 de diciembre. Va recorriendo diversos lugares de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires. A nuestra diócesis de Quilmes nos corresponde la gracia de acogerla el domingo 16. El paso de la venerada imagen significará bendición desbordante. Bendición, en primer lugar, para los hermanos paraguayos que han venido a residir aquí, en busca de trabajo y de un futuro. Son muchos, muchísimos y son hermanos muy queridos. Pero el paso de la Virgen será también bendición para todos: para las familias, para los barrios, para los lugares de trabajo. Será bendición, especialmente, para los enfermos, para los ancianos, para los niños. Abramos nuestro corazón a esta visita, que nos ha de evocar la visitación de María a su parienta Isabel. ¡Cuántas maravillas de gracia tuvieron lugar entonces, que María perpetúa en su cántico!

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO

(Radio Porteña FM, 22.12.90-07.00 hs.)

"HUMILDAD Y FE" (Lucas 1,26-38)

Amigos: en las misas del domingo proclamamos el Evangelio de la anunciación. Un testigo de la tradición apostólica, San Ireneo de Lyon, escribía el año 180: "Así como Eva fue seducida por un ángel para que se alejara de Dios, desobedeciendo su palabra, así María fue notificada por otro ángel de que llevaría a Dios en su seno, si obedecía su palabra. Y como aquella fue inducida a no obedecer a Dios, así ésta fue persuadida a obedecerlo, y de esta manera la Virgen María se convirtió en abogada de la Virgen Eva. El enemigo no hubiera sido vencido con justicia, si el hombre que lo venció no hubiera nacido de una mujer, pues ya desde el comienzo se opuso al hombre, dominándolo por medio de la mujer. Por eso el Señor afirma que él es el hijo del hombre, el hombre por excelencia, el cual resume en sí al linaje nacido de mujer, de modo que, si nuestra especie bajó a la muerte a causa de un hombre vencido, por un hombre victorioso, subamos de nuevo a la vida".

En la escena de la anunciación aparece la admirable humildad de María. No se ensoberbece ante la perspectiva de ser la madre del Salvador. Se mantiene en la más sincera modestia, indagando el designio de Dios, en todo momento pronta a dar su respuesta generosa y colaboradora. Hace 500 años se expresaba así el autor del libro de la Imitación de Cristo: "Dios protege y libra al humilde, lo ama y lo consuela. Dios se inclina hacia el hombre humilde, le concede su gracia y, después de su abatimiento lo eleva a la gloria. Dios revela sus secretos al humilde y lo invita y lo atrae bondadosamente hacia sí. El humilde, después de ser injuriado, guarda la paz: su confianza reposa en Dios, no en el mundo. Ponte en paz primero a tí y después podrás pacificar a los otros.

Mañana celebramos la Nochebuena. El sentido que hemos de imprimir a esta fiesta está sintetizado en el pregón de los ángeles a los pastores: "¡gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres amados por él!".

Leemos en un subsidio pastoral compuesto en forma de novena para preparar la Navidad de este año: "Los pastores, gente muy pobre, en el tiempo de Jesús eran mas vistos y tenían fama de ladrones. Sin embargo fueron los primeros en recibir la Buena Noticia del nacimiento de Jesús y la difundieron. Dios siempre comienza por los últimos de la sociedad para realizar su misión liberadora y salvadora de la humanidad, como dijo Jesús "los últimos serán los primeros".

Retomemos, entonces, el canto: "Vamos pastorcillos, vamos a Belén, que en Belén acaba Jesús de nacer. Esta feliz nueva queremos honrar y llenos de gozo a Dios adorar. Suenen las campanas, cante el corazón, todos a ser buenos, que Cristo nació".

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

- Benedicimos a los ancianos:

Dios omnipotente y eterno,
en quien vivimos, nos movemos y existimos,
te damos gracias y te bendecimos
porque has dado a estos servidores tuyos
largos años de vida,
junto con la perseverancia en la fe y en las buenas obras;
concédeles ahora, Señor,
que, confortados por el afecto de los hermanos,
estén alegres en la salud,
no se depriman en la enfermedad,
y, reanimados con tu bendición,
empleen en tu alabanza el tiempo de su ancianidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

- Benedicimos a los enfermos:

Señor, que pasaste haciendo el bien y curando a todos,
te pedimos que te dignes bendecir +
a estos servidores tuyos enfermos;
da vigor a su cuerpo, firmeza a su espíritu;
dales paciencia en sus sufrimientos
y haz que recuperen la salud,
para que, reintegrados a la convivencia con los hermanos,
puedan bendecirte llenos de alegría.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Que en 1991 prime en el mundo la bendición sobre la maldición. Los cristianos estamos en el mundo para bendecir. Hemos sido incorporados a Cristo por el bautismo, por la confirmación y por la eucaristía. Ahora bien Jesús es la gran bendición que el Padre pronunció sobre el hombre y sobre toda la creación. Por lo tanto sea en 1991 nuestro programa la exhortación del Apóstol San Pablo: "bendigan y no maldigan nunca. Alégrese con los que están alegres, y lloren con los que lloran. Vivan en armonía unos con otros, no quieran sobresalir, pónganse a la altura de los más humildes" (Romanos 12,14-16).

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



ESPIRITU Y VIDA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO

(Radio Porteña FM, 29.12.1990-7.00 hs.)

"COMUNIDAD DE FE Y AMOR" (Lucas 2,22.39-40)

Amigos: el último domingo del año lo reserva nuestra liturgia para la fiesta de la Sagrada Familia de Nazaret. En la escena evangélica cuya meditación nos propone la Iglesia, María y José hacen la presentación de Jesús en el templo, escuchan la profecía de Simeón y regresan a Nazaret. Allí el niño Jesús crece en estatura y en sabiduría delante de Dios y de los hombres en obediencia ejemplar a José y a María.

Juan Pablo II, en su Encuentro del 10 de mayo de este año con las familias en Chihuahua (México): dijo:

"Al nacer de mujer y en una familia, el Hijo de Dios ha santificado la familia humana. Por eso nosotros veneramos como santa la Familia de Nazaret, en cuyo seno Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres". Esta familia a la que veneramos y llamamos Sagrada Familia, permanecerá para siempre como modelo eximio para ser imitado por todas las familias cristianas, aquí y en todas partes, pues el núcleo familiar es el espacio en que se despliega la abundante gracia de Dios, que nos hace renacer en el bautismo".

El martes comenzamos el Año Nuevo. Sigamos el ejemplo de la Iglesia y entremos al 1991 bendiciendo. Ya que hablamos del tema familiar, bendigamos a tres categorías de nuestros hogares: a los niños, a los ancianos, a los enfermos. Son oraciones tomadas de un libro litúrgico de la Iglesia, el "Bendicional" y merecen nuestro particular respeto.

Bendecimos a los niños:

Señor, Dios nuestro, que de la boca de los niños has sacado la alabanza de tu Nombre,
mira con bondad a estos niños (a este niño/a esta niña)
que la fe de la Iglesia encomienda a tu providencia
y, así como tu Hijo, nacido de la Virgen,
al recibir con agrado a los niños,
los abrazaba y los bendecía,
y nos los puso como ejemplo,
así también, Padre, derrama sobre ellos (él/ella) tu bendición,
para que, cuando lleguen a mayores (llegue a mayor),
por su buena conducta entre los hombres,
y con la fuerza del Espíritu Santo,
sean testigos (sea testigo) de Cristo ante el mundo
y enseñen y defiendan (enseñe y defienda)
la fe que profesan (profesa).
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.